

Ludwig Renn
Guerra
Un soldado alemán en la Gran Guerra 1914-1918
Prólogo de Fernando Castillo
Traducción de Natalia Pérez-Galdós

Siglo XX

Director de la colección: Fernando Castillo

Diseño de cubierta: Silvano Gozzer

Diseño de maqueta: Susana Pulido

Corrección: Gabriela Torregrosa

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta:

Título original: *Krieg*

© Herederos de Ludwig Renn, 2014

© Aufbau Verlag GmbH & Co. KG, Berlin, 2014. (Primera edición en Frankfurter Societäts-Druckerei, Frankfurt am Main 1928. Primera edición en Aufbau, Berlín 1989.)

© Del Prólogo, Fernando Castillo Cáceres, 2014

© De la traducción, Natalia Pérez-Galdós, 2014

© Fórcola Ediciones, 2014

c/ Querol, 4 – 28033 Madrid

www.forcolaediciones.com

Depósito legal: M-2102-2014

ISBN: 978-84-15174-92-9

Imprime: Sclay Print, S. A.

Encuadernación: José Luis Sanz García, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

Prólogo:

Las armas y las letras de un noble sajón del siglo XX, por Fernando Castillo

I. EL AVANCE

Preparativos

El viaje en tren

Marchas

De patrulla

La batalla del Mosa

A Francia

Le Mont

Lugny

Amicourt

Día de descanso

La batalla del Marne

Retirada

Sainte Marie–La Bénôte

II. GUERRA DE TRINCHERAS

La guerra de trincheras frente a Chailly

La batalla del Somme

Herido

La batalla de Aisne-Champagne. 1917

La guerra de trincheras. 1917-1918

La ofensiva de marzo de 1918

III. DERRUMBAMIENTO

La llamada Gran Guerra fue uno de esos acontecimientos que transformaron de manera radical el mundo existente hasta entonces en prácticamente todos los aspectos, tanto que se suele hacer coincidir su conclusión con el fin del siglo XIX o, lo que es lo mismo, con el fin de la sociedad europea que había surgido al acabar las guerras napoleónicas. Era la conciencia del final de una supuesta edad dorada, más o menos mitificada, que adquiere este carácter a causa de los acontecimientos que habrían de ocurrir desde 1914.

La Primera Guerra Mundial, que en sus comienzos se conoció como la Guerra Europea, fue el primer conflicto plenamente moderno, en el que las técnicas aplicadas al armamento cambiaron definitivamente la forma de combatir y alteraron el paisaje de la batalla. En sus comienzos la guerra moderna fascinó a los vanguardistas más tempraneros, como los futuristas, convencidos de su supuesta capacidad transformadora de la sociedad, tanto como repugnó a medida que se desarrollaba y mostraba la nueva realidad. Lo sucedido en las trincheras del frente occidental no se había visto jamás, ni siquiera durante las guerras napoleónicas. La combinación de las armas y las técnicas modernas con tácticas del siglo XIX provocó una carnicería y unos sufrimientos a los combatientes y a la población civil hasta entonces desconocidos. Por otro lado, la capacidad de destrucción de los nuevos medios bélicos dio lugar a la eliminación de las diferencias entre el frente y la retaguardia y a la aparición de un paisaje que hasta entonces apenas se había intuido, el formado por las numerosas ruinas en que se convirtieron muchos lugares de Champaña y Flandes.

[...]

La obra

Guerra no es un libro de carácter pacifista ni de denuncia de la guerra, ni siquiera se podría decir que sea una obra plenamente antimilitarista, aunque al final tenga algo de todo ello. Diríamos que es sobre todo un relato desapasionado, incluso ponderado, de un soldado, patriota y disciplinado, que describe con minuciosidad la cotidianidad de la guerra antes que los acontecimientos en los que participa. No hay críticas explícitas al mando, ni descripción de atrocidades ni apenas épica, aunque sí aparece cierta admiración por la profesionalidad, por el cumplimiento del deber, algo propio de un militar de carrera. En este contexto no es de extrañar que la vida en campaña y la camaradería, junto a los aspectos domésticos, tengan al menos tanta presencia como lo bélico, una circunstancia que acaba por caracterizar la obra.

Junto a este aspecto, lo más destacable de *Guerra* es quizá la descripción de la trayectoria del protagonista —un arquetipo del soldado alemán, un joven de origen campesino, sano y tan familiar como patriota—, que comienza con el entusiasmo de los primeros meses, continúa con la decepción que supone el estancamiento y la aparición de la guerra de trincheras y culmina con el descontento y rechazo de los últimos meses, en los que la escasez, tanto en el frente como en la retaguardia, y la inminencia de la derrota eran evidentes. Dado su carácter de crónica bélica, en la obra de Renn no hay más argumento

que el discurrir de la Primera Guerra Mundial en un sector clave del frente del Oeste, en el que a las marchas de las semanas de avance victorioso en 1914 le suceden los años de la guerra de posiciones, en la mayor parte de los casos tediosa e incómoda, en la que los problemas esenciales son los referidos a la comida, al aseo y el alojamiento.

A estos momentos de monotonía le suceden otros de combate, en su mayor parte los protagonizados por las patrullas que se adentran en tierra de nadie, generalmente por la noche, con el objeto de cumplir alguna misión. Si en la primera parte de la guerra domina el combate en campo abierto, pronto este enfrentamiento colectivo dejará su lugar a otro más limitado y personal como es el de las escaramuzas entre patrullas. En ambos casos, del relato de Renn se desprende una sensación idéntica a la vivida por el stendhaliano Fabrizio del Dongo en Waterloo, que ya había sido adelantada en el *Estebanillo González*, es decir, la confusión, el no saber a ciencia cierta lo que sucede unos metros más allá de donde se encuentra el protagonista. Es una idea del combate que se aproxima a la realidad bélica y se aleja de la narración histórica que idealiza y describe de forma panorámica e irreal el acontecimiento.

En el texto de Renn también se recogen los terribles bombardeos de la artillería e incluso, al final de la guerra, también de la aviación, que el protagonista vive en la trinchera, oculto en improvisados refugios, inhóspitos e inseguros. Todos estos sucesos se recogen con realismo, sin ahorrar detalles, pero sin exagerar ni en el horror ni en el heroísmo; aunque, al fin, militar de formación, el autor valora la entrega de los soldados. No hay sin embargo espacio para la épica, para la sucesión de hazañas, para lo heroico, entre otras razones porque la guerra moderna prácticamente ha expulsado este género de la literatura. Ahora, el héroe tradicional —sea clásico, medieval o romántico— ha dejado su lugar al combatiente anónimo, al individuo integrado en un conjunto despojado ya definitivamente de contenido épico, aunque subsistan rasgos líricos, es decir, vitales y sentimentales, que acompañan siempre al individuo, especialmente en situaciones extremas, y que acaban imponiéndose.

El grupo, el conjunto del pelotón en el que están encuadrados Ludwig Renn y sus camaradas, que varía a lo largo de la guerra por la sucesión de muertos, heridos y traslados, es el protagonista del relato. Es éste un rasgo que aproxima *Guerra* a la obra de Henri Barbusse, *El fuego*, significativamente subtitulada *Diario de una escuadra*, con la que guarda cierta semejanza. Aunque el texto de Renn incorpore un subtítulo en el que se resalta la individualidad, *Un soldado alemán en la Gran Guerra*, en realidad tiene también mucho de relato colectivo, dado su carácter coral, aunque no haya una verdadera creación psicológica destacable de los personajes. Es el grupo de soldados, del que también forman parte los oficiales y suboficiales más cercanos, el que comparte los horrores de la guerra con Renn, el que sitúa al personaje, el que le da las referencias que permiten describir el horror de los combates, de los heridos, de los muertos, de los mutilados. Pero también es el entorno donde se estrechan los lazos esenciales de solidaridad y de apoyo, donde se dan los gestos de altruismo y el compañerismo que explican que se lleven a cabo ciertos actos y que algunos afortunados puedan sobrevivir a la carnicería, lo que es un verdadero milagro.

Asimismo, y aunque la obra de Ernst Jünger, como la de Barbusse, es el testimonio de su autor, se podría decir que hay más de una coincidencia entre *Tempestades de acero* o el *Diario de guerra (1914-1918)*, recientemente publicado, y *Guerra*, aunque el realismo y la crudeza en la descripción detallada

del combate y el orgullo bélico que muestra Jünger sean mucho menores en la obra de Renn.

[...]

De la nueva edición española de *Guerra*

La obra de Ludwig Renn apareció en alemán en 1928, siendo traducida inmediatamente al francés y al español, en este caso por la editorial Mundo Latino, de Madrid, donde apareció publicada en 1929. La traducción la realizó Irene Falcón, un personaje de vida también de novela. Fue secretaria de Santiago Ramón y Cajal y mujer del periodista peruano César Falcón, de quien tomó su apellido, renunciando al suyo de soltera, Lewy. Irene Falcón y su marido ingresaron en el Partido Comunista en 1932, y ella se instaló en la URSS como corresponsal de *Mundo Obrero* poco después. A su vuelta a España en 1937, se convirtió en secretaria personal de Dolores Ibárruri, la Pasionaria, con quien estuvo hasta la muerte de la dirigente comunista en 1989, viviendo intensamente la guerra, incluidos sus últimos momentos en Elda.

La versión de la editorial Mundo Latino, que le adjudicó como subtítulo «Diario de un soldado alemán», se puede considerar una edición de circunstancias, impuesta quizá por la voluntad de publicar cuanto antes por razones de política editorial la obra de Renn, a la que se redujo su extensión, pues la traducción realizada por Irene Falcón del alemán fue también una poda indiscriminada del texto, con desaciertos, incorrecciones y el estilo propio de la época. El resultado fue una obra a la que le faltaban numerosos párrafos de cada uno de los capítulos, de manera que se puede considerar una versión parcial, incompleta.

Ahora, coincidiendo con el primer centenario del inicio de la Primera Guerra Mundial, la editorial Fórcola ha realizado una nueva versión de *Krieg* a partir de la edición original alemana, a cargo de Natalia Pérez-Galdós. El trabajo llevado a cabo permite considerar esta edición de *Guerra. Un soldado alemán en la Gran Guerra* como la primera traducción completa y rigurosa publicada en España de esta obra de Ludwig Renn dedicada a la Gran Guerra.